

Asociación de vecinos “La Alegría”

Contenido:

Sábado 15 de junio de 2044 10:30h A.M.	1
Las tenadas	2
Necesidad de artículos para publicar	3
¡Cuantos niños!	4



ALCONADILLA (SEGOVIA)

Sábado 15 de junio de 2044 10:30h A.M.

Entro con el coche por el camino de la vega, lo acaban de asfaltar y han instalado sensores vía satélite para que el coche se guíe sólo. ¡Ya era hora!, estoy ya mayor para manejar el volante. Hemos tardado 1/2h. en llegar, había demasiado tráfico. Le cuento a mi nieto que cuando era pequeño tardábamos casi tres horas. Me mira incrédulo.

El día es espléndido, primaveral, desde que hace unos años consiguieron controlar el clima, da gusto venir con la certeza de tener buen tiempo. Hace años te la jugabas, venías y se pasaba el fin de semana lloviendo.

Se ve que ayer vino ya mucha gente, hay niños con aeropatín que van al campo de deporte a jugar, mi nieto me insiste que pare para marchar con ellos, la abuela no le deja, no sin cambiarse de ropa, ella no entiende que la ropa se mancha, se tira, se recicla y la vuelves a comprar nueva.

Al pasar por la Fragua “nadie entiende porqué lo llamo así”, veo a alguien jugar partidas virtuales al mus, con esas gafas tan extrañas no sé quién es. En la calle de abajo hay bastante gente, paseando, charlando, al parecer, este fin de semana entregaban los nuevos chalets adosados de última generación. “Urbanización Fuente Vieja” se llaman y no son caros, creo que alrededor de 2 millones de euros, con tanto chalet, el pueblo no es lo que era, ya casi no conozco a nadie; donde quedaron aquellas calles solitarias, aquel silencio, en fin, son los nuevos tiempos.

Entro en casa, aún fría, húmeda y me olvido de la ciudad, respiro hondo y tranquilo, creo que vamos a pasar un largo y tranquilo verano.

Luis Lorenzo



LAS TENADAS



Apuntes desde el palomar 6

- ¿Dónde has dejado las ovejas, Frías?
- Ahí "neso"
- Lo mismo se escapan.
- ¡Quiá!
- Hace frío ¿eh?
- ¡Bueno, majo!
- Y no tiene pinta de mejorar...
- ¡Quehacer! Esta tarde templará algo.
- Nos vemos en el club
- Bueno.

Hace años, posiblemente mi madre me estuviera buscando para subir a la tenada de las fuentecillas, camino de Maderuelo.

- ¿Dónde está el Vítor?
- No lo sé, anda de un lado para otro como una tarabilla, el caso es no parar...
- Pues hay que buscarle para que suba a las tenadas a llevar un saquito de yerros y para que apañe un poco aquello antes de que llegue Vidal.
- Estoy aquí, madre, vengo de correr con el aro. Me he ido a las eras.
- ¡Pues ya te estás yendo a las tenadas!
- Quiero merendar.
- Ahora te doy un trozo de pan y te lo vas comiendo por el camino.

Barrí los canales con escobas de tomillo, eché gran cantidad de paja en los gamellones y puse el pienso convenido. No olvidé la sal en las piedras de la entrada. Al rato llegó Vidal cansado, con la manta al hombro y la garrota bajo el brazo. Traía un corderito pequeño que había parido una oveja, cerca de aquí, en el Bergazal. Vidal dejó el zurrón en el quicio de la puerta mientras acomodaba al cordero pintorro, que a duras penas se podía mantener en pie, a las ubres de la madre. Le ayudo a entablillar a una oveja...

Aquella era una tarde fría de otoño. La niebla subía implacable por la ladera, de modo que apenas cogimos la senda de las Fuentecillas para bajar al pueblo, la tenada quedó oculta. Las bombillas del pueblo ya estaban encendidas, pero apenas lucían, estaban como aprisionadas y cercadas por la densa niebla. De las casas, ni se veían los alerones de los tejados, en los que las golondrinas de todas las primaveras vuelven a colgar los nidos a su abrigo.



El Vítor

NECESIDAD DE ARTÍCULOS PARA PUBLICAR

Me gustaría dar las gracias a las personas que están colaborando para que esto que le llamamos Boletín Informativo pueda seguir haciéndose, pero es cierto que tengo muy poco material para montar.

Si no recibo en breve nuevos artículos creo que no se pueda publicar el siguiente Boletín.

Quien tenga intenciones de hacerlo, que me lo proporcione lo antes posible.

Os recuerdo que podéis darme textos y fotografías referente al pueblo, o cualquier tema que creáis oportuno para poder publicarlas en otros boletines y así poder continuar con las siguientes ediciones.

José Luis González

¡CUANTOS NIÑOS!

Todos hemos repetido esta frase a lo largo del verano en numerosas ocasiones, pero no sólo los de aquí, también la gente que venía de los pueblos limítrofes y que no sin cierta envidia se quedaban sorprendidos ante tanta población menuda en un pueblo tan pequeño como el nuestro.

Creo que debemos sentirnos orgullosos de esta circunstancia, pues donde hay niños hay alegría, ilusión, vida... Los niños llenan de sonidos el ambiente, sonidos que a mí se me llegan a hacer tan familiares como el ruido de las bicicletas en un constante ir y venir calle arriba y calle abajo, el impacto de las pelotas sobre el frontón que oigo casi continuamente a lo largo del día, sus carreras, sus gritos, sus cánticos y su algarabía.



Me llama la atención su hiperactividad diaria, sus numerosos juegos, tan pronto están jugando al fútbol o al béisbol en las eras, como al frontenis en la plaza, de excursión con las bicicletas y hasta jugaban al golf un día en la vega, todo es cuestión de imaginación... y afortunadamente los niños de esto están sobrados.

Estos niños también tienen tiempo para cada año, el viernes de la fiesta, después del chocolate alegrarnos la velada, poniendo una nota festiva como preludio de las fiestas que comienzan. Yo quisiera agradecerles su esfuerzo y entusiasmo, porque consiguen que todos quedemos contagiados de su alegría al ritmo de sus actuaciones. Este año como colofón, Pruden y Mari Carmen también nos hicieron pasar un rato muy divertido, gracias a las dos.

Yo me pregunto ¿seguirán estos niños de hoy sintiendo el mismo cariño hacia el pueblo dentro de unos

años? ¡Ojalá que así sea!. Yo creo que las vivencias de esta época de su vida quedarán grabadas en su memoria y eso hará que sigan queriendo a Alconadilla y en su momento se irán involucrando en todo lo concerniente a nuestro pueblo, como lo vienen haciendo los jóvenes que les precedieron.

Con este elenco de niños y el relevo que ya está ahí, me atrevo a vaticinar, que el futuro de Alconadilla está asegurado.

Elma Águeda

